Una niña y un hombre mueren por la explosión de un coche bomba en Santa Pola

ETA reanuda su campaña con un atentado frente a una casa cuartel y una parada de autobús

Una niña de seis años, hija de un guardia civil, y un hombre de 57 fueron asesinados ayer por ETA. Además, otras veintinueve personas resultaron heridas, cuatro de ellas de gravedad. Los terroristas hicieron estallar un coche bomba, cargado por unos veinticinco kilos de explosivos, junto al cuartel de la Guardia Civil de Santa Pola (Alicante) y al lado de una parada de autobús.

V. PASTOR CHILAR / M. GASPARET

SANTA POLA (ALICANTE). Eran las ocho y media de la tarde cuando la explosión de un coche bomba de ETA llevó la muerte a Santa Pola. A esa hora, las calles de esta localidad alicantina, muy frecuentada por veraneantes, estaban llenas de personas que regresaban de la playa. De repente, una fuerte explosión, que pudo escucharse a dos kilómetros a la redonda, sembró el pánico y el caos.

La onda expansiva del coche, un Opel negro, según la Guardia Civil, alcanzó a buena parte del lateral de la casa cuartel de la Guardia Civil de Santa Pola, próxima a la única vía de entrada y salida de la ciudad en dirección Elche y Alicante. La explosión afectó también de lleno a una parada de autobús, donde se encontraba una de las víctimas mortales del atentado, el hombre de 57 años, así como buena parte de los heridos.

Cordón de seguridad

Rápidamente, la Policía estableció un cordón de seguridad de unos 250 metros para facilitar las tareas de rescate. Las ambulancias que habitualmente cubren los servicios de las playas se sumaron a las labores de socorro. Los heridos fueron trasladados al hospital de Elche y al Centro de salud de Santa Pola. Unas horas después se tuvo constancia de la trágica notica: una niña de seis años, hija de un guardia civil, había muerto. Pocos minutos más tarde se sumó otra víctima mortal, un hombre de 57 años.

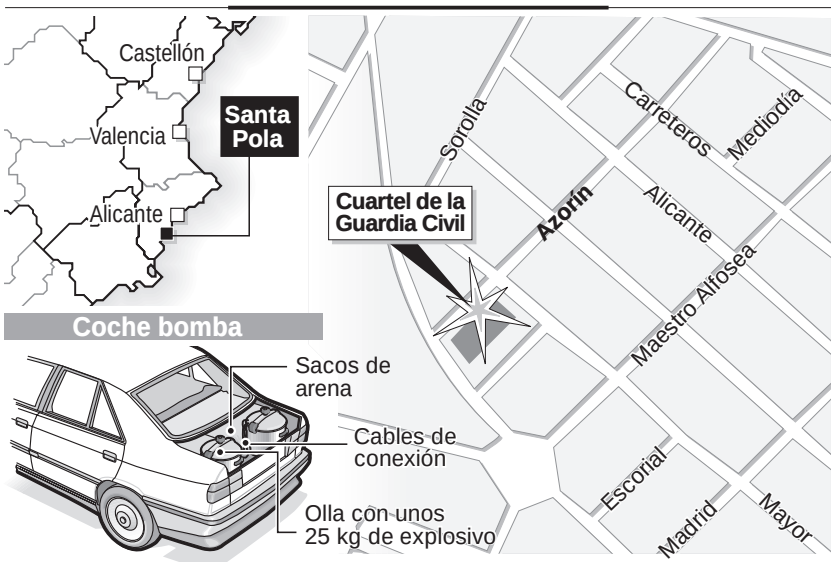
El juez de guardia y decano del colegio de Alicante, Gordiano Casas, explicó que la niña que resultó muerta se encontraba en el momento de producirse la explosión en su habitación acompañada de su madre y de una tía. La pequeña fue trasladada al Hospital General de Elche, pero ingresó cadáver. El fallecido es Cecilio Gallego Alarias, de 57 años, natural de Alcázar de San Juan (Ciudad Real) y residente de Torrevieja (Alicante). El hombre se encontraba en la parada del autobús frente a la cual estalló la bomba y murió en el acto.

En un primer momento, las Fuerzas de Seguridad del Estado calculan que el coche bomba podría contener entre unos veinticinco o treinta kilos de explosivos. Los investigadores manejan dos hipótesis sobre los autores de este atentado. Una de ellas apunta la posibilidad de que los terroristas se hubieran desplazado desde el País Vasco a Santa Pola para cometer la acción criminal. La segunda teoría no descarta que sea obra de un «comando» instalado en el litoral mediterráneo para emprender una campaña de atentados. Este grupo criminal vendría a sustituir al que fue desmantelado el pasado mes de junio con la detención en Algemesí (Valencia) de los etarras Aitzol Maurtúa e Iñigo Vallejo, que fueron capturados antes de que pusieran en marcha sus planes criminales. Para ello. tenían escondido en un zulo 131 kilos de explosivos. Lo que ya han determinado las Fuerzas de Seguridad es que este atentado no se puede enmarcar en la campaña de verano, ya que estaba destinado a la Guardia Civil y los terroristas no avisaron de la colocación del coche. El ministro del Interior, Ángel Acebes, detalló además que se había colocado poco antes de la explosión.

Población flotante

Los fines de semana, la población de Santa Pola, de casi 20.000 vecinos, puede albergar hasta 150.000 veraneantes. A la hora en la que se produjo el atentado los colapsos de tráfico a la salida de la ciudad son habituales, lo que dificultó las labores de evacuación de los heridos. El corte del fluido eléctrico que provocó el coche bomba complicó la situación. De hecho, un guardia civil de la casa cuartel afectada sugirió que su emplazamiento había hecho temer un atentado.

ETA intenta una matanza



NO AVISARON DEL ATENTADO

Los terroristas no avisaron de la colocación del coche bomba frente al cuartel de la Guardia Civil, por lo que para los expertos en la lucha antiterroristas está claro que los etarras planeaban cometer una matanza similar a la de Vic o Zaragoza.

ETA ha mostrado una especial predilección por el Levante español. La masiva presencia de turistas y la facilidad con la que pueden pasar desapercibidos los etarras son las causas de su «dedicación» a la costa.

Los apartamentos de alquiler y las playas predilectas por los ciudadanos vascos son, en muchos casos, los escenarios de los atentados. Según las Fuerzas de Seguridad, en esas condiciones es muy difícil detectar a los terroristas.

La niña fallecida era hija de un guardia civil

La niña de seis años fallecida por la explosión de un coche bomba en Santa Pola era hija de un guardia civil, según informaron fuentes de la Benemérita.También falleció otro hombre de 57 años que se encontraba en las inmediaciones del coche que estalló. Las mismas fuentes indicaron que cuatro personas han resultado heridas graves y otras 25 leves. De entre los heridos de menor importancia hay dos agentes de la Guardia Civil.

ABC (Madrid) - 05/08/2002, Página 13
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.